

Marion Fourcade

Economists and societies

Princeton. NJ.: Princeton University Press, 2009

El trabajo de Fourcade capitanea sin duda el viraje de la Sociología de las profesiones hacia una subdisciplina plenamente definida, alejándose de la laguna de la indefinición en que se ha encontrado ya no desde el diagnóstico inicial de Andrew Abbott al revisar la investigación sobre sociología del trabajo (Abbott, 1993) sino permaneciendo los 25 años posteriores como una frustrante área sin especificar ni con criterios claros para la distinción entre ocupaciones y profesiones. Más allá del debate sobre la pertinencia o no de esta distinción, que parece haber dividido en un bando europeo y un bando norteamericano a los sociólogos del trabajo, la aportación de Fourcade introduce la Sociología de las profesiones en la centralidad del debate sociológico al incorporar como componente básico para su análisis el “conocimiento”, una esfera del mercado de trabajo, el sistema educativo o la exclusión social que hasta el momento ha sido tomada en consideración solo como variable explicativa, sobre todo de acceso a posiciones sociales, pero que no se ha considerado casi nunca desde la Sociología como un elemento en sí mismo. En un clarificador trabajo de 2014, Young and Muller definen este cambio de rumbo como el paso de la Sociología de las profesiones a la sociología del conocimiento profesional (Young and Muller 2014).

Probablemente de forma inconsciente, Fourcade ha sido la timonel que ha zarpado hacia el trazado descrito en la carta de navegación que representa su volumen de 268 páginas, 45 páginas de notas y otras 52 de referencias bibliográficas. Habiendo registrado hasta el momento más de 600 citas repartidas por todo el mundo (y creciendo cada día), el impacto en la sociología del trabajo y del conocimiento ha sido significativo, haciendo a ambas disciplinas conscientes de la necesidad de entender tanto el trabajo desde el conocimiento, como el conocimiento desde el trabajo. Dos disciplinas epistemológicamente alejadas que se han encontrado en un puerto, con las profesiones como tripulación básica que aborda ambos barcos disciplinarios. En este caso el botín, probablemente dorado, puede llevar a una nueva “Golden Age” (Periodo clásico

en la clasificación de Collins) en la Sociología de las profesiones como la experimentada a través de los escritos de Parsons, directo heredero de los trabajos de Durkheim sobre la función integradora de las profesiones.

El dilatado trabajo de Fourcade desde comienzos del siglo se caracteriza por un saber profundo de la institucionalización económica, la sociología del conocimiento y el uso del método comparativo. Un viaje que comenzó a principios del presente siglo cuando Fourcade (2001) se hizo a la mar de la influencia de las macroestructuras en el desarrollo de la ciencia económica con un extenso y revelador trabajo publicado en *Theory and Society* y que alcanza su máximo exponente en 2009 con el trabajo que ahora analizamos.

En el presente trabajo la autora hace un análisis de la evolución durante algo más de un siglo (1890-1990) de la Economía como ciencia en Estados Unidos, Reino Unido y Francia. A través de una documentación rigurosa y exquisita, la autora no sólo da cuenta del peso de cada uno de los diferentes países a nivel global dentro del mundo de los economistas, sino que internamente analiza los diferentes procesos que han contribuido a la institucionalización, profesionalización y/o corporativización del ejercicio de la Economía. Lejos del estereotipo que pueda tenerse desde la visión exterior de un colectivo homogéneo, con inclinaciones políticas acordes, e incluso métodos de aproximación a la realidad similares, Fourcade pone de relieve la importancia de las estructuras sociales en la formación de las perspectivas económicas y su instauración académica. El subtítulo del volumen no es casual. La autora añade una perspectiva *foucaultiana* para explicar de manera global la institucionalización de la disciplina. Lo polisémico de la palabra en ambos idiomas sirve para vehicular no sólo el objeto de estudio sino la propia perspectiva teórica en el análisis. Se trata básicamente de un esfuerzo por establecer la relación dialéctica entre instituciones (políticas fundamentalmente) y conocimiento. En esa comparación aparecen interesantes comunidades, siendo una de las más relevantes la influencia en la formación de la identidad a través de fenómenos globales, particularmente la Economía americana como altamente influyente en la definición de la profesión a nivel mundial.

La dialéctica introducida más arriba sin duda es uno de los pilares que ayuda a alcanzar una de las principales conclusiones del libro. En el caso de la Economía, no existe acuerdo sobre en qué dirección la influencia estructura-acción es más potente, con economistas haciendo una lectura en ambos sentidos ante un mismo hecho (como en el caso de la Gran Depresión). Este debate abierto bien puede incorporarse a otras disciplinas. La propia autora define su obra como una

contribución de la Sociología del conocimiento económico a la Sociología económica, pero, como hemos señalado más arriba, y pese a la modestia de la autora en sus conclusiones, sin duda esta se trata de una sustancial contribución de la Sociología del conocimiento económico a la Sociología del conocimiento. Más allá de las condiciones materiales e histórica, en perspectiva neoweberiana puede leerse como la Tecnocracia francesa y su legitimación basada en la razón y las matemáticas produjo una Economía altamente formal y preocupada principalmente por la eficiencia y la productividad de grandes compañías (muchas veces públicas). El ideal erudito británico, por su parte, ha creado una Economía que lucha por reconciliar aspectos éticos con libertad económica y eficiencia. Finalmente, el énfasis americano en la profesionalización ha construido una Economía con un carácter marcadamente práctico y mucho más utilitario (en el sentido de elección racional) en su imaginación teórica, es decir, una disciplina mucho más pertrechada para arbitrar de forma agresiva conflictos políticos y hacer prosperar negocios.

A través de la lectura de este trabajo, como sociólogos no podemos dejar de echar en falta una mayor producción en Sociología de las profesiones en España. A finales de los años 80 y principio de los 90 se experimentó la época dorada de la sociología de las profesiones en este país. El esfuerzo iniciado por Amando de Miguel y Jaime Martín Moreno (1982) fue continuado con trabajos de diversa índole, desde los estudios sobre la profesionalización de la Policía de Manuel Martín Fernández (1990; 1994) a una sociología de los astrónomos en España (de Ussel et al, 1996) y hasta un monográfico de la REIS (59, 1992) dedicado a organizaciones y profesiones. A pesar de ese periodo de expansión, esta disciplina necesita de una consolidación para sobreponerse a la carencia investigadora y docente que se señala en el que es hasta el momento el mejor trabajo sobre Sociología de las profesiones en España: el publicado por Juan Carreras, Mariano Sánchez y Elena Sánchez en 2009.

En el caso de la profesión de economista son pocos los autores que han llevado a cabo estudios sobre la cuestión. Partiendo de un inicial trabajo de Francisco Laguna (1975) a los más consolidados estudios de Mauro Guillén (1989, 1992). Posteriormente, pocos trabajos son dignos de destacar, con la excepción del esfuerzo, poco logrado, de integrar el proceso identitario y el diseño de curriculum y metodología en el caso de los estudiantes de Economía y Empresa llevado a cabo por un grupo de profesores del País Vasco (Barrenetxea et al, 2013)

Puede que el trabajo de Fourcade pueda ser el faro que guie a muchos sociólogos, en diferentes áreas de trabajo, para imbricar conocimiento e identidad y finalmente definir las Sociologías de las profesiones y el conocimiento en particular, y la Sociología de las identidades en general. Los cinco premios relevantes ganados por el libro de la profesora de UC Berkeley, así como las más de 15 reseñas en preeminentes revistas de divulgación y científicas hace pensar al autor que no es el único que considera el presente trabajo como un hito en la disciplina sociológica.

REFERENCIAS

- ABBOTT, A. (1993): "The sociology of work and occupations". *Annual Review of Sociology*, 19(1): 187-209.
- BARRENETXEA AYESTA, M., CARDONA RODRÍGUEZ, A., BARANDIARAN GALDÓS, M., MIJANGOS DEL CAMPO, J. J., & OLASKOAGA LARRAURI, J. (2013): "El desarrollo de la identidad profesional en la universidad: una propuesta desde la docencia en Gestión de Negocios". *Revista de Docencia Universitaria*, 11(2).
- DE MIGUEL, A; MARTÍN MORENO, J (1982): *Sociología de las profesiones en España*. Madrid: CIS.
- DE USSEL, J. I., REQUENA, A. T., & BECERRIL, D. R. (1996): *Sociología de una profesión: los astrónomos en España: documentos de trabajo*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad de Granada.
- FOURCADE, M. (2001): "Politics, Institutional Structures and the Rise of Economics: A Comparative Study". *Theory and Society* 30(3): 397-447.
- GUILLÉN, M.F. (1990): *La profesión de economista*. Ariel, Barcelona.
- GUILLÉN, M.F. (1992): "El sistema de profesiones: el caso de las profesiones económicas en España". *Reis*, 243-259.
- LAGUNA, F. (1975): *El economista, la sociedad y la profesión*. Ayuso. Madrid.
- MARTÍN FERNÁNDEZ, M. (1990): *La profesión de Policía*. CIS. Madrid
- MARTÍN FERNÁNDEZ, M. (1994): *Mujeres policía*. CIS. Madrid
- SÁEZ, J., SÁNCHEZ, M., & SÁNCHEZ, E. (2009): "¿ Sociología de las profesiones en España?: Entre la carencia y la necesidad de consolidación". *Universitas Tarraconensis: Revista de Ciències de l'Educació*, (1): 15-101.

YOUNG, M., & MULLER, J. (2014): *Knowledge, expertise and the professions*.
Routledge. New York, NY.

Marcos Bote Díaz
Departamento de Sociología.
Universidad de Murcia